



Ferdinando Taviani. *Hombres de escena, hombres de libro.*
La literatura teatral italiana del siglo XX.
Traducción y edición de Juan Carlos de Miguel.
Valencia, PUV, 2010, 235 pp.



La obra de Ferdinando Taviani *Uomini di scena, uomini di libro*, publicada en 1995 por la editorial *Il Mulino* de Bolonia, nos llega ahora en español con una esmerada traducción y edición de Juan Carlos de Miguel, profesor titular de Filología Italiana de la *Universitat de València*.

El libro del historiador de teatro italiano, que ha escrito otros textos muy importantes en colaboración con Mirella Schino sobre la Comedia del Arte, nos ofrece un panorama del teatro italiano del siglo XX, haciendo hincapié en el vínculo existente entre texto literario y texto teatral, u «hombres de escena y hombres de libro», como nos indica el mismo título.

El volumen está dedicado *in memoriam* al catedrático Claudio Meldolesi, de la Universidad de Bolonia, prestigioso estudioso de teatro, fallecido el pasado verano del 2009, sin haber podido llegar a presentar su ponencia en el Congreso organizado en Valencia en el mes de abril sobre *Dacia Maraini: scrittura, memoria, scena, femminismo*.

Nos hallamos frente a una publicación atractiva también por su aspecto visual; su tapa negra con una ilustración de Giuseppe Arcimboldo, que reproduce su óleo *El bibliotecario*, c. 1566, del Museo sueco Skoklosters Slott, da muestra de la cuidada publicación de la *Universitat de València*.

Volviendo a la obra objeto de reseña, Taviani estudió en su libro, entre otros, a Luigi Pirandello, Raffaele Viviani, Edoardo De Filippo e Dario Fo, haciendo hincapié en la doble vertiente de hombres de escena y

de teatro, en tanto autores-actores, autores-directores. Es precisamente eso lo que el editor-traductor ha considerado importante por la absoluta necesidad de relacionarlo con los estudios de otros países en los que, desde hace tiempo, se preguntan qué es el teatro, qué es un texto dramático.

La obra comprende, además de un exordio y de una conclusión, cuatro capítulos:

Memorias rivales
La caverna
Canon del siglo XX
Las fiestas perdidas

En las *Memorias rivales* reflexiona sobre el espacio literario del teatro, sobre la «invención desaprovechada», -expresión de Meldolesi— debido a la ruptura, en Italia, entre el teatro llamado «dialectal» y el teatro «en lengua». El tratamiento de la gran obra de Luigi Rasi, *I comici italiani. Biografía, bibliografía, iconografía*, de la *Enciclopedia dello Spettacolo* de Silvio D'Amico, de *Il Patologo* de Franco Quadri, de la Comedia del Arte, de la ópera lírica y de Luigi Pirandello cierran este capítulo.

El segundo capítulo, *La caverna*, se adentra en el teatro vaciado y los escenarios desnudos; Luigi Pirandello, Gabriele D'Annunzio, el Futurismo y sus técnicas teatrales. Las revoluciones de este período llevan a la discusión sobre el *Canon del siglo XX* tema del tercer capítulo, donde Taviani critica «la incapacidad de los italianos de darse cuenta de la dramaturgia específica de su cultura y de entender su carácter histórico», y que lleva, erróneamente, al pesimismo y a la sensación de no ser capaces de producir una literatura dramática nacional. Pirandello, Raffaele Viviani, Edoardo De Filippo, Dario Fo, son solo unos pocos ejemplos para recordar la presencia de hombres de teatro importantes.

Las estériles quejas entre dramaturgos y hombres de teatro, una división de trabajo bien organizado, y la falta de reconocimiento de hombres de teatro-escritores o de literatos-dramaturgos emerge en *Las fiestas perdidas*. Massimo Bontempelli, Alberto Savinio, Achille Campanile, Sergio Tofano, Ugo Betti, Italo Svevo y un largo etcétera o, después de la segunda guerra mundial, Grassi y Strehler con el *Piccolo Teatro* de la Ciudad de Milán o Silvio D'Amico con su Academia Nacional de Arte Dramático, Joppolo, Fabbri, D'Errico, Zardi, Flaiano, Squarzina, Patroni Griffi, Testori, Tiezzi, Natalia Ginzburg, Pasolini, Apollonio, Gobetti, Scabbia,

Bene, A.G. Bragaglia, Barba, Cruciani, Ludovico Zorzi, etc. demuestran el gran interés por el teatro y del teatro italiano y manifiestan la indispensable interrelación entre dramaturgos, hombres de teatros, historiadores y críticos. El capítulo termina citando un fragmento de *Lo spazio del teatro* de Fabrizio Cruciani (1992), otro gran estudioso lamentablemente desaparecido antes de tiempo, en que se afirma: «... hoy el teatro es el espacio aparte en el que se exaltan esos valores intermedios de interrelación esforzada y dramáticamente reconquistados a la negación cotidiana. Pero cada proyecto de teatro quedará únicamente como «monumento», o le sucederá como a aquellas casas deshabitadas de las cuales queda solo la fachada, si no se le da como casa a los hombres de teatro».

Finalizamos la reseña de este interesantísimo libro mencionando el extenso *Prólogo*, nuevo para esta edición, que Ferdinando Taviani ha escrito dedicado al responsable de la edición y traductor al español. Un agradecimiento por la obra elegida y por la competencia de Juan Carlos de Miguel y por la calidad del resultado del texto y también la declaración de que esta era una obra escrita por obligación moral y que ha preferido no alterar o actualizar en la traducción para no traicionarla. En el *Prólogo* da una clara explicación al lector del nacimiento y desarrollo de este texto de 1995, que desea demostrar «la exigencia de concebir de manera menos rígida de como suele hacerse el vínculo entre artesanía literaria y artesanía escénica». Al mismo tiempo, sin traicionar la integridad del ensayo original, se añade una valoración sumaria de lo más destacado producido en el teatro italiano desde 1995 al 2009 y se recapitulan y se redondean parte de las tesis metodológicas.

Como bien afirma el editor-traductor, Juan Carlos de Miguel, este libro es un pequeño tesoro que cubre con autoridad y prestigio un vacío en la bibliografía en lengua española, el de una historia global del teatro italiano del siglo XX.

El traductor, pues, ha tenido una acertada elección al seleccionar la obra y propiciar su edición española, que demuestra su vivo y personal interés por el teatro italiano en relación con el mundo hispanófono, especialmente porque su doble vertiente académica e investigadora le hace un experto también del teatro español; pues a lo largo del tiempo se ha ocupado, entre otros, tanto de Cervantes, Lope, o Calderón, como de Goldoni, Pirandello, Alberto Savinio, Betti, Fabbri, etc.

Anna Giordano Gramegna